

A ti, que no eres de izquierdas (carta nº 3: las pensiones)

El 23 de julio votaremos Sumar o PSOE, sin demasiada confianza pero con tres objetivos: evitar un gobierno de este PP_Feijóo con o sin Vox, pues ha mutado de "moderado" a trumpista; facilitar la defensa de logros sociales obtenidos desde el 2/6/2018 hasta ahora, o anteriores; facilitar la movilización social para nuevas transformaciones no abordadas por el Gobierno PSOE-UP, o para que un gobierno PSOE-Sumar modifique rumbos erróneos.

Escribimos esta serie de cartas por que pensamos que hay que dialogar con la "no-izquierda", con personas indiferentes a esas etiquetas o liberal-conservadoras. Hay que rescatar mucho del liberalismo original y hay mucho que conservar, literalmente, frente al desenfreno y el libertinaje del capitalismo actual. Proponemos un diálogo racional, sin "memes" y titulares sensacionalistas, en torno a temas serios que la campaña electoral ha convertido en espectáculo. Votemos como queramos, pero sin fabulaciones.

El sistema de pensiones

Las pensiones tienen un papel esencial en el sistema de bienestar español, para mayores y para sus descendientes. Sin embargo, desde hace algunos años nos bombardean con que no son viables.

En 2011 (gobierno PSOE) se subió progresivamente, hasta alcanzar los 67 años en 2027, la edad de jubilación, salvo para largas carreras de cotización. Se oyen voces que piden subirla a 70 o 72 años.

En 2013 (gobierno PP) se modificó el sistema de actualización anual de las pensiones: hasta ese momento, la revalorización anual de las pensiones dependía de la subida de precios o IPC, manteniendo así el poder adquisitivo. *La fórmula Rajoy ignoraba desde 2014 los efectos del IPC.* A consecuencia de ello, y pese a que fueron años de IPC bajísimo, *el poder adquisitivo de una pensión contributiva en 2018 era casi un 2% menor a su valor en 2013*. Inquieta que Feijóo haya reivindicado la fórmula Rajoy durante esta campaña.

Esa nueva "actualización" dependía de una [fórmula incomprensible](#) en la que el IPC no intervenía y se usaban incluso "previsiones" no confirmadas de ingresos y gastos. Al no haber medidas de aumento de ingresos era seguro que durante mucho tiempo las pensiones sólo subirían un 0,25% al año, un euro por cada 400 (pensión de 1200 euros "subía" a 1203). Eso ocurrió de 2014 a 2018 y habría pasado en los años siguientes si el gobierno PSOE-UP no hubiera suspendido la aplicación de esa norma primero y derogado luego desde el 1/1/2022, recuperando el vínculo con el IPC.

Gracias a la suspensión y posterior modificación del artículo 58 de la Ley General de la Seguridad Social por el gobierno PSOE-UP, recuperando la vinculación entre las pensiones y el IPC, el poder adquisitivo de una pensión a inicios de 2023 ha sido en torno al 19% mayor que el que tenía en 2018. Una pensión que en 2022 era 1600 euros ha sido de 1634 en 2023, 476 euros más al año; con la fórmula Rajoy sólo habróa subido a 1604, aumentando sólo 48 euros al año.

El RDL 2/2023, con el voto en contra de PP y la abstención de Vox, ratifica el vínculo con el IPC y mejora otros aspectos de las pensiones, incluyendo aumento de ingresos en el sistema.

- Cómputo según salario a jornada completa de los empleos a tiempo parcial al calcular la base reguladora.
- Cotización adicional de solidaridad para los salarios superiores a la base máxima de cotización y subida de esta (al menos hasta 2050), aunque con subida de la pensión máxima.
- Derogación del "factor de sostenibilidad", grave amenaza sobre las nuevas generaciones.
- Aumento por encima de la inflación de las pensiones mínimas y de las no contributivas.
- Compromiso de aportación presupuestaria al fondo de garantía de pensiones.

Son mejoras sensibles del sistema de pensiones a defender si intentan dismantelarlas. Se trata de la primera reforma, en años, del sistema de pensiones que lo mejora. No obstante, estemos en alerta ante una brecha presente en ella, pues abre una puerta a potenciales recortes si el gasto medio bruto público en pensiones estimado para el periodo 2022-2050 supera cierto porcentaje, más aún cuando ninguna previsión económica para 2050 es creíble. Governe quien governe, es necesario que pensionistas y el resto de la población nos unamos solidariamente, votemos lo que votemos, para defender los avances en pensiones de la última legislatura y para impedir contrarreformas que de nuevo nos hagan retroceder.

Sin bulos, sin mentiras, sin partidismo, las pensiones se defienden, las mejoras se apoyan, los retrocesos se bloquean con la protesta y la solidaridad social, votemos lo que votemos.